

Sagrada Familia

1ª Lectura: Del Eclesiástico 3,3-7.14-17 a



Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre la prole.

El que honra a su padre espía sus pecados, el que respeta a su madre acumula tesoros; el que honra a su padre se alegrará de sus hijos, y cuando rece será escuchado; el que respeta a su padre tendrá larga vida, al que honra a su madre, el Señor le escucha.

Hijo mío sé constante en respetar a tu padre, no lo abandones mientras viva; aunque flaquee su mente, ten indulgencia, no lo abochornes mientras seas fuerte.

La piedad para con tu padre no se olvidará, será tenida cuenta para pagar tus pecados; el día del peligro se te recordará y se desharán tus pecados como la escarcha bajo el calor.

Salmo 127

R/. ¡Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos!

¡Dichoso el que teme al Señor,
y sigue sus caminos!
Comerás del fruto de tu trabajo
Serás dichoso, te irá bien.

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa:
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa.

Esta es la bendición del hombre,
que teme al Señor:
Que el Señor te bendiga desde Sión,
Que veas la prosperidad de Jerusalén
Todos los días de tu vida.



2ª LECTURA de la carta de San Pablo a los Colosenses 3,12-21

Hermanos:

Como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro.

El Señor os ha perdonado: haced lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.

Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo pueblo.



Y sed agradecidos: la Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.

Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Y todo lo que de palabra u obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús ofreciendo la Acción

de Gracias a Dios Padre por medio de él.

Mujeres, vivid sobre la autoridad de vuestros maridos, como conviene al Señor.

Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.

Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor.

Padres no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.